

COORDENADAS
**Enrique
Quintana**

 Opine usted:
 enrique.quintana@elfinanciero.com.mx

 @E_Q


La buena sorpresa económica de arranque de año

Las cifras de ventas de automóviles con las que arrancó 2026 llaman la atención no solo por su magnitud, sino por el contraste que plantean frente a una economía que, en el balance anual, mostró un crecimiento bastante modesto.

En enero se comercializaron **131 mil 472 vehículos ligeros**, un aumento de **8.7 por ciento** respecto al mismo mes del año previo y, además, el **mayor registro histórico para un enero**. Ello, a pesar de que una parte relevante de las marcas chinas no reporta sus ventas.

La primera pregunta inevitable es cómo explicar este dinamismo en un entorno de bajo crecimiento. Una clave parece estar en la **inercia positiva** con la que cerró la economía el año pasado.

El PIB mostró en el último trimestre una **expansión de 1.6 por ciento** anual, claramente superior al promedio de 0.4 por ciento observado en los primeros nueve meses. No se trata de un rebote espectacular, pero sí de una aceleración visible que cambió el tono con el que terminó 2025.

Los indicadores oportunos refuerzan esta lectura. El **Indicador Oportuno de la Actividad Económica** de diciembre reportó un crecimiento de **2.3 por ciento anual**, una tasa que no se observaba desde hacía varios meses y que sugiere una recuperación más amplia de la actividad productiva.

Más llamativo aún fue el **comportamiento del consumo privado**: el indicador oportuno correspondiente creció **4.9 por ciento anual**, una cifra difícil de ignorar y que encaja bien con el buen desempeño de las ventas de bienes durables, como los automóviles.

Hay otros factores que ayudan a explicar el

fenómeno. Por un lado, el mercado laboral se ha mantenido relativamente sólido. Aunque el nivel de empleo formal cerró 2025 con un virtual estancamiento, **los salarios reales** conservaron una trayectoria positiva, con un alza nominal de 6.8 por ciento, lo que implica un **crecimiento real de 3 por ciento**.

Esto ha permitido sostener la capacidad de compra de los hogares, incluso en un contexto de tasas de interés todavía elevadas para los créditos al consumo.

Esto se expresa en el hecho de que, de acuerdo con las cifras del Banxico, el crédito bancario al consumo en general terminó el 2025 con un crecimiento real de 7.9 por ciento, mientras que el **crédito automotriz creció** al cierre del año pasado a un ritmo de **14.5 por ciento en términos reales**.

Por otro lado, el mercado automotriz ha cambiado de manera estructural. La entrada agresiva de marcas chinas, con una oferta amplia y precios competitivos, ha ampliado el universo de consumidores potenciales. Además del crédito, ahora



también existen esquemas de financiamiento más flexibles por parte de agencias y bancos, que han compensado parcialmente el costo financiero.

No debe descartarse tampoco **un componente de adelanto de decisiones de compra**. La persistente incertidumbre sobre el entorno externo —desde la evolución de la política comercial en Estados Unidos hasta los riesgos geopolíticos— puede haber llevado a algunos consumidores a anticipar la adquisición de bienes durables, especialmente si perciben que las condiciones actuales podrían deteriorarse más adelante.

Con todo, **conviene mantener la cautela**. Aún no se cuenta con información suficiente para afirmar que este dinamismo se sostendrá a lo largo del año.

Los datos oportunos para enero y febrero serán clave para confirmar si el impulso observado al cierre de 2025 realmente se extendió al arranque de 2026 o si estamos frente a un episodio transitorio.

Además, el entorno de tasas altas, la fragilidad de la inversión privada y la elevada incertidumbre externa siguen siendo factores que podrían limitar la expansión del consumo en los próximos meses.

Los datos recientes son alentadores y sugieren que la economía comenzó el año con mejor tono del que muchos anticipaban.

Sin embargo, todavía no hay elementos suficientes para concluir que este comportamiento positivo vaya a mantenerse durante todo 2026.

La prudencia, por ahora, sigue siendo una buena consejera.

